

# ESCISIÓN VEGETAL, PAISAJISMO Y CONTROL SOCIAL

## Plant excision, landscaping and social control

Francisca Ianiszewski Buxton

Dra. en Geografía y Diplomada en Estudios Avanzados, Universidad de Barcelona. Licenciada en Ciencias y Artes Ambientales y Ecóloga Paisajista, Universidad Central de Chile.

### RESUMEN

Proliferan áreas verdes duras, arquitectónicas, cementadas, calientes y un mínimo de vegetación; y las transformaciones modernizadoras de parques y plazas destruyen el patrimonio paisajístico y eliminan su vegetación.

Subyace en esto una respuesta al mercado y el control social, con el objetivo que las personas se vean repelidas rápidamente a consumir y producir. Todo responde al mercado, desde la construcción de estas obras de arquitectura paisajística de hormigón hasta el conductismo sobre las personas para que consuman en los centros comerciales, lugar instituido como paseo familiar.

Este conductismo no siempre está ligado al consumo, sino que también puede responder a otras formas de control social, a veces represivo, a veces con objetivos sociales mediante la armonía natural en el Siglo XIX. De tal manera, que los parques y plazas sean un elemento de control social es una cosa conocida desde el siglo antepasado. Y es a través del acostumbramiento, que estos mecanismos de control se naturalizan como áreas verdes; contabilizadas como tal a nivel gubernamental.

### ABSTRACT

Hard, architectural, cemented, hot green areas and a minimum of vegetation proliferate; and the modernizing transformations of parks and park squares destroy the landscape heritage and eliminate its vegetation.

Underlying this is a response to the market and social control, with the goal that people are quickly repelled to consume and produce. Everything responds to the market, from the construction of these works of concrete landscape architecture to the behaviorism of people so that they consume in shopping centers, a place instituted as a family stroll.

This behaviorism is not always linked to consumption, but can also respond to other forms of social control, sometimes repressive, sometimes with social goals through natural harmony in the 19th century. In such a way, that parks and park squares are an element of social control is something known since the last century. Moreover, it is through habituation that these control mechanisms become naturalized as green areas; accounted for as such at the government level.

#### [ Palabras claves ]

arquitectura paisajística, escisión vegetal, mercado, control social

#### [ Key Words ]

landscape architecture, plant excision, market, social control

## Introducción

En Chile, en nuevas y modernizadas plazas, parques y demás áreas verdes urbanas, se ha escindido la vegetación<sup>1</sup> del diseño espacial y actividades propias de estos lugares. Se ha reconceptualizado el área verde, otorgándole un carácter arquitectónico, geométrico, duro, cementado, dejando retazos reticulados para disponer la vegetación, pudiendo no cubrir el 10% de la superficie total (proyecto "Construcción Eje De Integración Sargento Gabriel Silva, Mejillones" MINVU<sup>2</sup> 2022), y el MINVU propiamente tal exige solo del 15 al 30% de vegetación (IBÍD), porcentaje que no cubre las necesidades de uso de estos lugares, ni brinda servicios ambientales. De tal modo, la cementación de estos lugares, es un asunto institucionalizado y, además, son contabilizados como áreas verdes por persona en la ciudad.

Paralelo a ello, además de grandes explanadas de cemento, las áreas verdes están pensadas en la conectividad; de tal modo, se establecen sistemas conectivos, duros y rectilíneos. Circulaciones deterministas para un rápido y expedito flujo entre los lugares de trabajo y consumo.

Laborde (2007) nos dice que los parques son espacios públicos con domino vegetal por sobre las zonas duras. En esta definición diferencia plazas de parques, y las describe como espacios públicos amplios y duros de convergencia de calles con circulaciones conectoras emplazadas en los centros urbanos y barrios. Lo cierto es que las plazas cumplen todas estas características; pero dominan plazas parque, como la plaza Yungay, con espacio para distintos usos y brindan servicios ambientales

Hasta el S. XX, plazas parque, parques y corredores verdes urbanos han sido espacios con domino vegetal, suelo blando, permeable y amable al caminar, espacios naturalizados donde la vegetación da forma a lugares, circulaciones y zonas para diversos usos, que conectan con la naturaleza y generan espacios para explayarse y jugar, para socializar, contemplar, leer, inspirarse, crear; un espacio compartido que consolida la identidad de lugar.

Ambientalmente, ese modo de concebir las áreas verdes da forma a espacios que recortan nuestra huella ecológica. Atraen avifauna nativa, cuyos trinos alegran el espíritu y desencadenan el desarrollo de ecosistemas; los árboles capturan carbono en su madera, purifican el aire porque liberan oxígeno y filtran los contaminantes del aire con su follaje; son parte de un sistema de áreas verdes, constituyéndose en un sistema ecológico urbano, y disminuyen la temperatura urbana. La humedad que liberan templará la temperatura ambiente y bajo su sombra puede haber más de 12° menos que la temperatura ambiente y, en conjunto aplacan la isla y el asentamiento de olas de calor.

Al revés, proliferan plazas y parques duros, cementados, con un mínimo de vegetación, amplios espacios y excesivas circulaciones. Todo amplio, geométrico, duro, puntiagudo, direccional, homogéneo, rectilíneo o perfectamente circular, hormigonados, áridos, reflectantes y grandes productores de calor, con una totalidad anodina. Con direccionales conectores para agilizar el desplazamiento de las personas. Con duros asientos de hormigón y árboles contenidos en jardineras y hoyos (Imagen 1), con lo cual

1 Para la mención específica de algún árbol, se presentarán los nombres en forma inversa a la reglamentaria para facilitar el reconocimiento del árbol. Así, en vez de "Peumus boldus, Boldo", el árbol se presenta como "Boldo (Peumus boldus)".

2 Ministerio de Vivienda y Urbanismo en Chile.

los usuarios y la vegetación deben soportar las altas temperaturas que adquieren estos objetos; y para las transformaciones geométricas de áreas verdes preexistentes, incluye la eliminación del arbolado existente o dejarlos en hoyos.

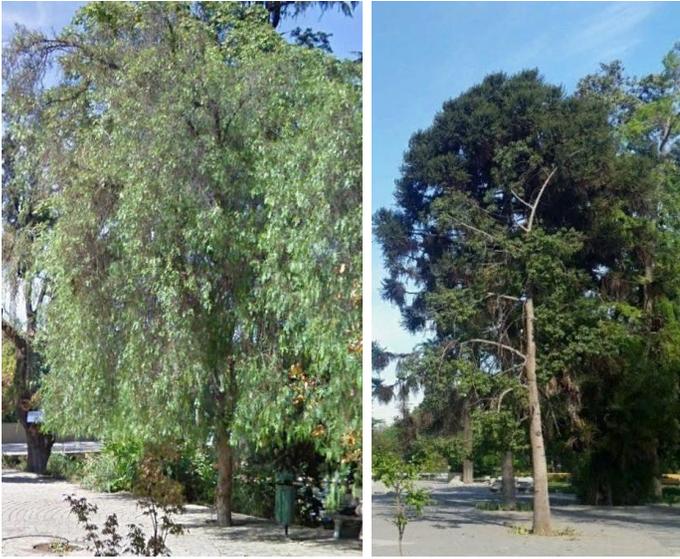


Imagen 1: Árboles en hoyos en pavimento duro en la Quinta Normal. Fuente: Google Earth.

### Impactos socioambientales de las áreas verdes arquitectónicas

Ambientalmente, esta nueva forma de concebir las áreas verdes tiene una larga huella ambiental; desde la extracción de áridos hasta la energía y materiales para procesarlos en su construcción, y da cuenta de un profundo desconocimiento sobre el funcionamiento de la naturaleza. Se constriñe el espacio de vegetación, muchas veces dispuestas en jardineras expuestas al sol, desconocimiento extendido a paisajistas que optan también por homogenizar el paisaje urbano con gramíneas ornamentales para responder al déficit hídrico (Imagen 2), sin considerar los sistemas reproductivos de estas plantas, que las hace altamente invasivas en la naturaleza<sup>3</sup>, homogenizando también el paisaje natural. De tal modo, la potencial riqueza ecológica de estos lugares se desvanece en una arquitectura paisajística que rigidiza la naturaleza.



Imagen 2: Gramíneas ornamentales. Fuente: Diario La Tercera.

3 Las semillas de las gramíneas vuelan por los aires hasta el paisaje natural. Germinan y se expanden con estolones rastreros en sus raíces y estrangulan la vegetación existente. Al mismo tiempo, la alta densidad de su entramado de raíces sella el suelo, no pudiendo germinar especies nativas. De tal modo, esta otra moda paisajística y paisajista arquitectónica homogeneizadora hegemónica, elimina progresivamente ecosistemas naturales.

También ecosistémicamente, estas amplias zonas áridas y de hormigón no atraen aves nativas, fuertemente territoriales, lo cual propicia la invasión de palomas, importantes vectores de enfermedades y parásitos. Al revés, las aves nativas son vectores de vida para la formación de los ecosistemas.

Esta forma hormigonada y rígida de hacer y transformar áreas verdes genera amplias zonas de calor. Así, un pavimento duro puede alcanzar 57° C a 32° de temperatura ambiente, de tal modo, propician los golpes de calor en presencia de olas de calor en verano (y ahora en primavera) y hacen inhabitable esta forma de hacer áreas verdes.

Contribuyen también con la isla de calor en invierno. En la Imagen 3, se muestran las temperaturas de acuerdo a la cobertura vegetal y cementación del suelo a las 22 horas, se puede observar la disminución térmica que aporta la vegetación versus la temperatura ambiental que alcanzan las superficies cementadas. Donde se dan 3° C de temperatura menos en un área de alta cobertura vegetal, y en un área industrial, la temperatura ambiente es un grado menos en un área vegetada que árida.

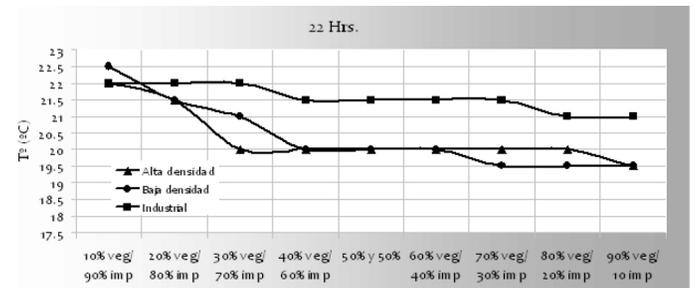


Imagen 3: Temperaturas según cobertura vegetal y suelo cementado. Fuente: Romero H. y Molina M. (2008).

En el gráfico (Imagen 3) se aprecian las temperaturas que alcanzan los lugares en la relación cobertura vegetal y cementación. En la Imagen 4, se presentan las isotermas de la ciudad de Santiago (Chile).

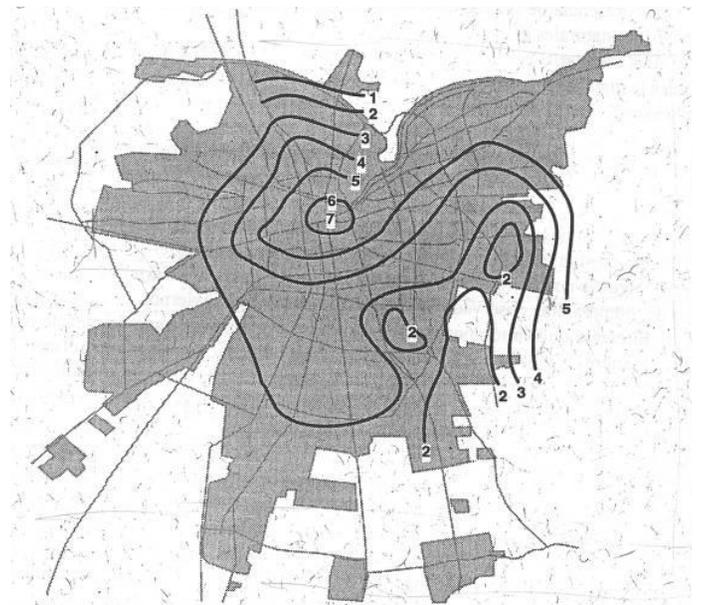


Imagen 4: Isotermas urbanas una noche invernal. Fuente: Ulriksen P. 1992.

Como se observa en esta imagen, el centro de la ciudad tiene 5°C más que la periferia Sur, y 6° más en la periferia Norte, ambas menos urbanizadas hace 20 años. Las zonas de isoterma 2 al interior de la mancha urbana corresponden a remanentes agrícolas al interior de la ciudad.

Tienen también un alto consumo de agua que se pierde en el lavado de los elementos hormigonados que va directamente al alcantarillado, no permiten su infiltración para alimentar las napas freáticas y los ríos, aumentan la escorrentía superficial, contaminan tanto con ruido y aire en su construcción y con el polvo del barrido. En la Imagen 5, se presenta la infiltración de agua lluvia según cobertura vegetal versus cementación. Constituida en un eslabón del ciclo del agua. Desde el 75% de impermeabilización del suelo, la escorrentía del agua alcanza el 55% del agua caída, que se pierde en el alcantarillado, mientras que en una zona vegetada alcanza solo el 10%; en relación a los otros eslabones del ciclo del agua, el aporte de una zona cementada en la infiltración del agua profunda aporta solo un 5%, mientras

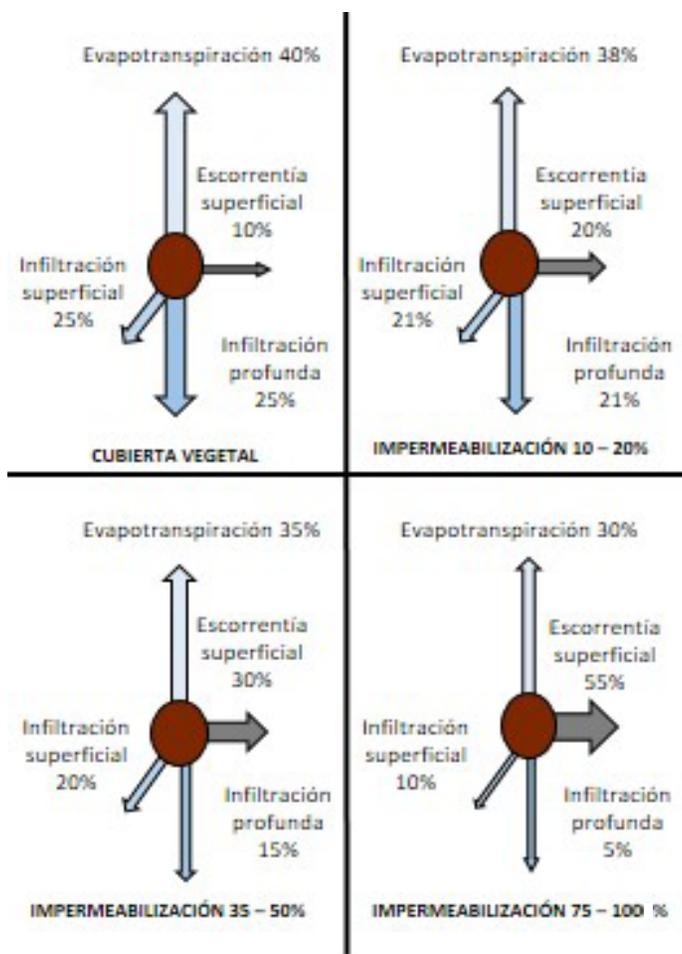


Imagen 5: Cambios en los flujos hidrológicos por efectos de la impermeabilización según Arnold y Gibbons (1996). Fuente: Romero H. & Vázquez A. 2005

que la zona vegetada aporta un 25% y otro 25% en infiltración superficial, agua retenida por el sistema radicular o de raíces. En relación a la evaporación, fundamental en el ciclo del agua, si bien la evaporación de una zona cementada es más rápida que la de la vegetación, alcanza un 10% menos que la vegetación, dada la mayor escorrentía.

Dentro de toda esta caracterización de los impactos ambientales y servicios que no cumplen estas áreas, llama la atención la incidencia frente ellos, dada la cantidad de conocimiento respecto al estado de la naturaleza del globo.

Esta caracterización de la cementación como factor de expulsión, va de la mano con la escisión de naturaleza de las áreas verdes arquitectónicas. Su ausencia se constituye en el principal factor de aculturación ambiental para la naturalización del modelo productivo de monocultivo extensivo e intensivo en permanente aumento, con tremendos impactos socioambientales; reforzado mentalmente por el turismo (Imagen 6).



Imagen 6: Fotografías del Valle del Elqui en publicidad turística. Fuente: Ladera Sur 2022.

La condición de valle de una unidad geográfica está determinada por un río; dado lo que publicitan las fotos, cabe preguntarse dónde está el río, mientras este paisaje es considerado un oasis.

Todas estas caracterizaciones se dan en un marco de control social plasmado en las áreas verdes arquitectónicas.

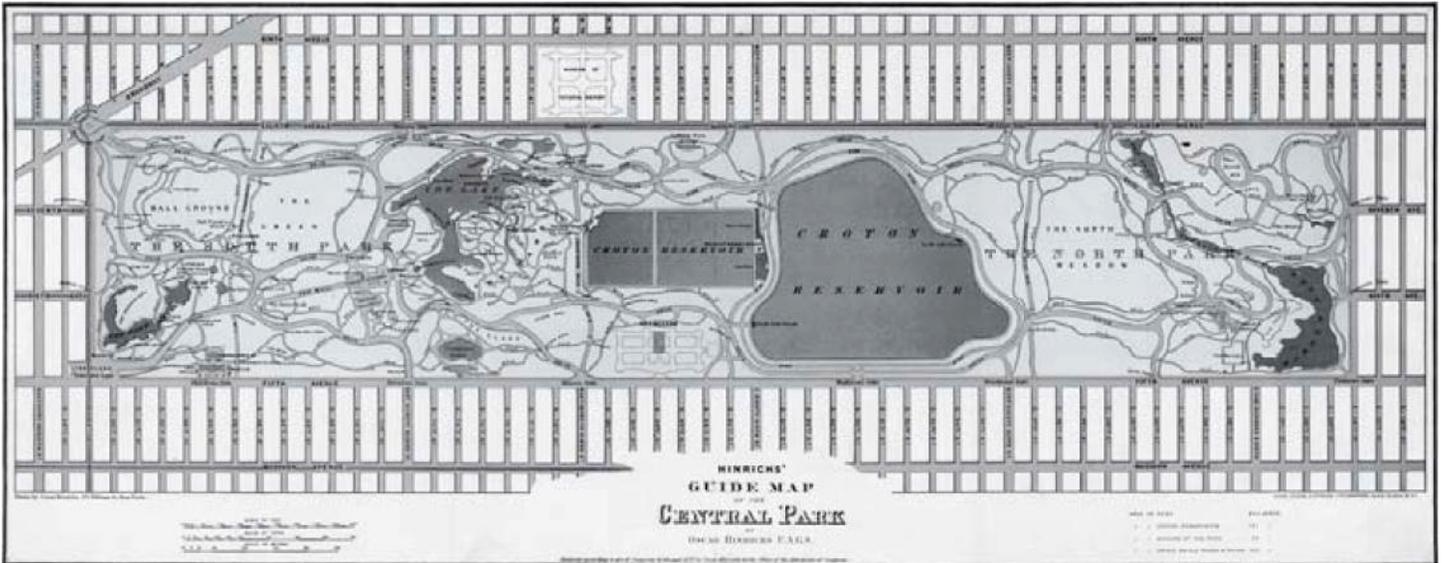


Imagen 7: Lámina del proyecto del Central Park. Fuente Hinrichs (1875), en Sevilla-Buitrago (2014)

### Control social urbano y paisajismo paradigmático

Por control social, entenderemos las medidas estratégicas para determinar un cierto modelo de comportamiento en el marco de distintos objetivos; y aunque los objetivos puedan ser semejantes, su manifestación dependerá de los principios ideológicos con que aprecia la realidad social. Son mecanismos que se enmarcan en lo que Althusser (1989) llama Estructuras Ideológicas del Estado, como la educación, la religión, la fuerza, entre otras, en que podríamos incluir el mercado constitucionalizado en Chile.

En ese marco, y dada la recursividad<sup>4</sup> del espacio habitado con la cultura, el control social a través de estas formas de hacer áreas verdes y otras intervenciones urbanas, podría incluirse perfectamente dentro de ellas. Lo cual se ha visto para potenciar el mercado y como medida de control social.

En ese marco, se dan diferencias paradigmáticas en estas medidas de control social a través del paisajismo en distintos marcos históricos socioculturales. De tal forma, el primer parque diseñado para el control social es el Central Park, inaugurado alrededor de 1855, corresponde a un parque tradicional, el que podría ser definido como un paisajismo romancista.

### Paisajismo de inclusión

De acuerdo a Sevilla-Buitrago (2014), el Central Park (imágenes 7 y 8) fue el primer parque para control social en Estados Unidos, inaugurado en la primera mitad de la década de 1850. La diferencia paradigmática con el paisajismo arquitectónico se materializa en el diseño naturalista, donde el objetivo es la conexión con la naturaleza como medio de aprendizaje de urbanidad. Explicado paradigmáticamente en el Romanticismo que dominaba en Estados Unidos cuando el parque fue concebido (relación semejante a la de la sociedad indígena sur andina).

<sup>4</sup> La recursividad el paisaje entrega información sobre el tipo y estado de la naturaleza, la formación cultural la traduce y toma decisiones sobre las actuaciones según cosmovisión. Esos actos influyen en el paisaje, que nuevamente entrega información. Y así, es un proceso recursivo en la reproducción cultural con su manera de hacer las cosas. Este proceso, incluye la retroalimentación, en una cultura que se autorregula, la retroalimentación es negativa, y en una cultura que intensifica sus modelos de producción permanentemente, la retroalimentación positiva.

En términos filosóficos, el movimiento pone a la humanidad como la parte más mínima del cosmos, y la naturaleza sería la manifestación de Dios. Se exalta la naturaleza como el contenedor de la vida, en un marco socioeconómico burgués. En ese marco, dadas las problemáticas urbanas en una emergente sociedad burguesa, para establecer el control sociourbano se optó por la conexión con la naturaleza para establecer nuevas relaciones sociales.

Sevilla-Buitrago (2014) nos cuenta la historia de su ideación. El contexto era un espacio urbano copado por migrantes sin casa que arribaban desde Europa en el marco de las guerras. Era una población muy pobre que llegó embarcada en inhumanas condiciones en la primera década de 1840. El espacio urbano, desde 1820, ya era un lugar bullente, propiciado por el auge de la industria y las nuevas relaciones socioproductivas asociadas. Dada esa estructuración, las diferencias sociales se intensificaron, comenzando a plasmarse en el espacio urbano. De tal modo, apareció la segregación territorial.

No se desarrollaron sistemas de contención para los migrantes y ocuparon el espacio público, aparecieron nuevas dinámicas sociales de comportamiento urbano, suciedad y pestilencia proveniente de las condiciones de vida. En ese marco, el gobierno local decidió que la educación sobre urbanidad solucionaría el problema (resuelto actualmente con lo recién llamado arquitectura hostil).

Así, el Central Park (Imágenes 7 y 8) proveería un lugar para educar sobre el comportamiento social que entregarían guardias controladores de comportamiento en un lugar que permitía distintas formas de conexión con la naturaleza, con una zonificación para actividades y usuarios específicos, como la laguna y su entorno, destinado a ser un lugar protegido para niños y mujeres (pinturas en Imagen 8). De acuerdo al autor, corresponde al primer parque zonificado, metodología que sería replicada en todo occidente (Imagen 7).

La planta general del parque da cuenta de su complejidad natural, las circulaciones son caóticas al interior del bosque, y como se ve en las pinturas, hay una gran laguna destinada a mujeres y niños en un ambiente natural, reflejado en pinturas de la Imagen 8, donde se muestra el parque ya desarrollado.



El lago, Central Park.  
Fuente: Merritt Chase, 1890.



The Mall, Central Park.  
Fuente: Brazil Prendergas, 1901.



Descendiendo la plaza, Central Park.  
Fuente: Childe Hassam, 1895.



Central Park.  
Fuente: Darthford, Kent, 1898. ArtsDot.com



Central Park.  
Fuente: Darthford, Kent, 1898. ArtsDot.com.



Puesta de sol, Central Park.  
Fuente: Childs, 1945, Gallerix.com.

Imagen 8: Pinturas del Central Park. Fuente: Distintos autores.

Desde la perspectiva de la instrucción como objetivo de un parque público, la educación corresponde a una de las estructuras ideológicas del estado, y responde conceptualmente al paradigma dominante en la percepción del mundo de la población ilustrada y su relación con una estructura ideológica de hacer las cosas.

En ese marco, bajo la propulsión de la educación por parte del presidente José Joaquín Prieto, se inauguró en 1842 el Parque Quinta Normal de Agricultura en Chile. De acuerdo a las fechas, la Quinta Normal sería el primer parque público educativo del mundo occidental, y un ejemplo de transformación en un parque expulsivo.

### El paisajismo de expulsión

El control social es un hecho connatural, la cuestión está en la ideología que la materializa. De tal forma, así como hay parques inclusivos y formativos a través de la conexión con la naturaleza, el control también puede ser expulsivo, a fin de responder a objetivos represivos o de mercado.

Si bien este es un asunto urbano, no ha sido abordado como una problemática de estudio; sí el equipamiento urbano, el cual también se hace parte de parques y plazas parque. Este equipamiento ha adquirido notoriedad y se define como “arquitectura hostil,” y responde a la misma función que el Central Park. Es decir, destinada a la inhabilitación del espacio urbano para evitar su apropiación por parte de los sin casa. De tal modo, para un mismo problema, se dan dos respuestas diametralmente distintas paradigmáticamente.

Este tipo de equipamiento corresponde a una forma de intervención urbana diseñada, destinada a limitar el uso del espacio público, instalada hace décadas, Borden en Lorea (2022) y Puentes (2021), pero nace como concepto y centro de preocupación en relación a diseños dirigidos para evitar la apropiación del espacio público para dormir, imposibilitado por asientos inclinados, más bien superficies de apoyo, y puntas de acero en lugares refugios.

Si bien ya era materia de estudio por Borden en 2000, esta es una discusión emergente que nace en 2019, con la viralización de una serie de fotos de equipamiento hostil (Puentes, 2021), publicadas por Chad Loter en Twitter en 2019 (imágenes 9 y 10).

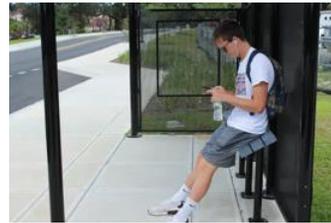


Imagen 9: Imágenes viralizadas de asientos hostiles en distintos lugares del mundo.  
Fuente: Chad Loter. 2019. Público.

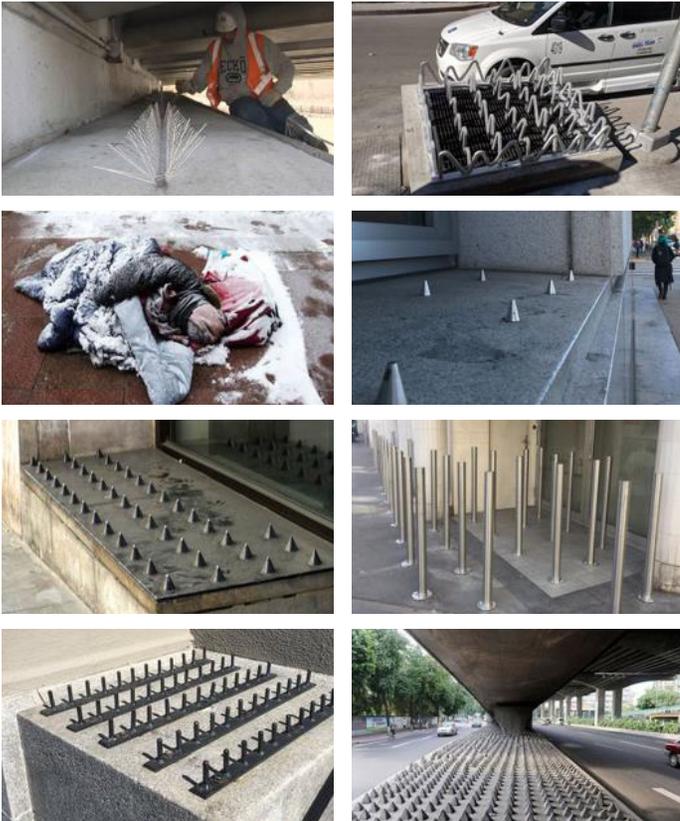


Imagen 10: Imágenes viralizadas de equipamiento hostil en distintos lugares del mundo / Fuente: Chad Loter. 2019. Público.

La discusión se centra en la hostilidad para los sin casa, versus la falta de políticas públicas para resolver el problema de forma integral. Acoger en vez de expeler. Empero, ya se había establecido por Borden como una estrategia de mercado.

Borden es el historiador de referencia que aparece en los artículos sobre la materia desde 2021. El autor estudia este fenómeno desde el año 2000, y establece su origen en 1990; con la intromisión imperceptible del equipamiento hostil en la sociedad posicionándose como estrategia del mercado neoliberal, cuando se califica a las personas como entes sociales en la medida que trabajan y consumen (Lorea 2022; Puentes, 2021).

En ese marco, que no se quiera que los sin casa se instalen en el espacio urbano, también es un asunto de mercado, relacionado a la imagen de la ciudad en función de su posicionamiento en el marketing urbano como espacio comercial y destino turístico.

Borden establece que es un plan urbanístico para condicionar la movilidad inter consumo productividad (Lorea 2022, y Puentes, 2021). Sin embargo, nada se dice sobre el paisajismo arquitectónico cementado y conectivo expulsivos al servicio del mercado.

Que no se reconozca el paisajismo cementado y conectivo como un factor conductista de mercado, se establece en su intromisión en conjunto del diseño de una sociedad consumista en un proceso de aculturación socioambiental, que promueve el consumo y normaliza los mecanismos de control social que propicia la recursividad del territorio.

Los factores de aculturación permean todas las áreas de la sociedad, particularmente en Chile, constitucionalmente neoliberal. De tal modo se encuentra en todo: en las Estructuras Ideológicas del Estado definidas así por Althusser (1989); por los medios sociales, Parsons (1995); por la publicidad, como señalan Nogué y San Eugenio Vela, (2009, 2017 y 2011); por el arte como promotor de la cultura, Carrasco (1988). De tal manera, es una moda que empa a todas las dimensiones de la vida y posiciones políticas.

### Conectividad represiva

Que la conectividad sirva a un control represivo, se lee en la imposibilidad de huir en caso de represión de una manifestación.

La Plaza de la Constitución (Imagen 11), es la primera plaza conectiva de control social observada en el país, transformada en 1985, en plena dictadura, cuando las protestas contra el régimen militar se intensificaron. De ser una explanada con tránsito caótico y lugar predilecto de protestas (GORE, Metropolitano), pasó a ser una plaza estructurada, formal y limitante espacialmente.

El contexto histórico de la transformación fue la dictadura cívico militar, con alta resistencia social e intensificación de las protestas contra el régimen, muchas en la Plaza de la Constitución (fotos en la Imagen 11), en un contexto de crisis económica, donde aún no se había instalado del todo el modelo neoliberal; y el control social urbano, a través del paisajismo, ya se implementaba en países desarrollados desde el Central Park.

El carácter represivo de la plaza está dado por la imposibilidad de manifestarse, dada su estructura, así como tampoco permite disiparse caóticamente en caso de necesitar huir.

La plaza se compone de tres conectores desde la calle Agustinas, al Norte, que convergen en un círculo abierto hacia una amplia explanada triangular frente al palacio de gobierno. Los conectores están definidos por altos parterres de cemento a la altura de la rodilla, y sin escaños. La explanada sirve para actividades cívicas y los conectores para transitar rápido.

Estas características, con militares apostados frente al palacio de gobierno y en las esquinas, permitían el encerramiento de los manifestantes en caso de protestas contra el régimen, ya que la altura de los parterres entorpecería la huida, especialmente de una multitud reunida.

### Restricción térmica

Una forma de control social del espacio público es la ausencia de áreas verdes.

La falta de personas interactuantes disminuye por antonomasia cualquier roce o conflicto. De tal manera, la expulsión sirve para evitar conductas indeseadas en un lugar. Así, como se observa en un parque en un barrio dominado por el narcotráfico, las condiciones ambientales que ofrece impiden su uso.

En la segunda mitad del 2000 se implementó el programa Quiero Mi Barrio en la Población Santa Adriana, comuna de Lo Espejo. Corresponde a una población de alta vulnerabilidad y con presencia de narcotráfico, configurando un lugar altamente vio-



Manifestación en plaza de la constitución.  
Fuente: Armino Cardoso, Laizquierdadiario.



Protesta contra la dictadura, 1985  
Fuente: en Luis Mancilla Pérez, Protesta en Chile.



Plaza de la Constitución, 2022.  
Fuente: Google Earth, 2022.



Plaza de la Constitución, 1933.  
Fuente: Hochhäusler. Biblioteca Nacional.

Imagen 11: Manifestaciones en la Plaza de la Constitución, y plaza.  
Fuente: Hochhäusler; Armino Cardoso; Protestas en Chile.

lento. El objetivo discursivo era un mejoramiento urbano de la población, equivalente a las intervenciones del barrio alto, como factor de igualación social para cambiar conductas no deseadas y controlar el narcotráfico.

En general, la intervención corresponde a pavimentaciones, árboles en jardineras cuadradas de hormigón y parterres bajo nivel, lo que dificulta su mantenimiento y acumulan basura. A pocos años de plantada la vegetación, la mayor parte se quemó por las altas temperaturas que alcanzan las jardineras, dispuestas en las calles para generar un efecto túnel a fin de disminuir la velocidad vehicular, lo cual no tuvo éxito.

Como en la mayoría de las intervenciones urbanas, los árboles en jardineras sobrepasan con creces el tamaño de las plantas para las cuales fueron diseñadas. De tal modo, tampoco cuentan con espacio de desarrollo.

Parte de este mejoramiento es la construcción de un parque al límite Este de la población y una plaza en un centro social. En esta zona no hay centros comerciales donde ir, empero los diseños de ambas son expulsivos; básicamente, amplias explanadas cemento con vegetación en jardineras y asientos de cemento reticulados (particularmente incómodos) expuestos al sol, con la vegetación al sur<sup>5</sup> de los mismos (Imagen 12).



Imagen 12: Parque y plaza de la Población Santa Adriana de la comuna de Lo Espejo, en el marco del programa "Quiero mi Barrio". Fuente: Elaboración propia. 2014.

5 En Suramérica, el Sol se encuentra al Norte, por tanto, un objeto A que, de sombra a B, debe estar al norte de B.

La amplia placa de cemento del parque alcanzó los 57,5° C con 32° C de temperatura ambiente sobre la placa, y como se observa, la única usuaria es una estudiante tomando datos y la plaza está vacía de niños en el horario en que suelen jugar.

Este parque y su contexto permiten preguntarse si corresponde a una medida de control del narcotráfico de la población, porque tampoco tienen dónde estar ni a quién vender. Empero, puede responder simplemente a la reconceptualización de áreas verdes a espacios cementados impuesto por el mercado, y coincidentemente sirve al control social de la delincuencia.

### Paisajismo de mercado

La amplitud de los espacios y los asientos cementados expuestos al sol expulsan a las personas, con las altas temperaturas que alcanzan en verano y escaños fríos y húmedos en invierno. Se imposibilita con ello que las personas puedan estacionarse para que se movilicen a consumir, como principal actividad recreacional instalada culturalmente en la sociedad. Paralelamente, estos diseños escinden la naturaleza de los espacios de uso, de tal modo, que generan un límite físico y perceptual en la persona al experimentar el lugar. Se instala como valor la separación de la naturaleza como condición de la vida, condicionando un modo de vida en oposición a la naturaleza como único modelo productivo, por ejemplo, el monocultivo como interés turístico y la gran minería.

Estas formas de intervención solo se entienden como la generación de espacios inconfortables versus la climatización y confort que ofrece un mall. Una suerte de control social territorial térmico como fenómeno rector, allanado por la recursividad del espacio habitado y la cultura. Se establece también una relación con la conectividad de lugares donde las áreas verdes no son necesarias y restan espacio a los usos de ellas; y en este circular, se pierde la conexión con la naturaleza, ahora constreñida y minimizada, escindida del habitat, mientras se pierde también la conciencia de habitabilidad.

Cabe destacar que, en la formación de los profesionales del paisajismo, lo primero que te enseñan es identificar por dónde circulan las personas sin el área verde, y es en esa conexión donde se diseña la circulación. Mientras, esa conectividad habitual responde a circulaciones comunitarias sobre la nada.

### Calor comercial

El calor que producen las áreas verdes cementadas como producción paisajística sirve al mercado, ya que son inhabitables, reflectantes, calientes y duras, limitando el estacionamiento de las personas; asociado a esto está la escisión de la naturaleza.

Este paisajismo arquitectónico, también conceptualizables, como "paisajismo hostil", cubre la construcción de nuevas áreas verdes y la transformación de las existentes. En ese marco se transformó la Quinta Normal de Agricultura, primer parque público de Chile, y probablemente el primer parque destinado a la educación en el mundo. En este caso se dan los dos paradigmas presentados, uno bajo una filosofía de vida del romanticismo en su construcción original, y una transformación para responder a una filosofía de vida neoliberal.

La Quinta Normal de Agricultura pasó a tener formas geométricas y cementadas, donde remata un corredor comercial que baja desde el centro, en el marco del proyecto "Revive Santiago" de la Municipalidad de Santiago (Imagen 13)



Imagen 13: Laguna hoy. Fuente: Google Earth, 2022.

Todos los bordes de la laguna son rectilíneos de cemento, que la separan de la naturaleza como experiencia vivencial, y el árbol que entra en la laguna, que antes estaba en un roquerío, ahora está en una gran jardinera; en concreto, hoy es una piscina.

Este parque remodelado corresponde al primer parque urbano de Chile, inaugurado en 1842, de modo que su vegetación (traída en barco desde Europa) supera los 200 años. Fue construido para la educación ambiental de la población; dada la fecha de construcción, anterior incluso al Central Park, la hace el primer parque destinado a la educación en el mundo.

La construcción del parque Quinta Normal se enmarca en la propulsión de conocimiento del presidente José Joaquín Prieto. En ese marco, lejos del control social dirigido a expeler, fue concebido como un espacio dirigido a convocar y entregar conocimiento en un ambiente bello, natural y sensitivo. Este concepto fue contravenido totalmente en su transformación en 2010 (Imagen 13), que solo habla de expeler y escindir al público de la naturaleza, como una cosa que se mira desde la rigidez como concepto vital. Deja de ser la naturaleza el objeto de experimentación sensorial del olor a tierra, de vegetación, y los trinos de la avifauna. Como se ve en las fotos y el cuadro de la Imagen 14, la Quinta, era un lugar para sentir y trasladarse a una atmósfera natural, de bosquetes y laguna naturalizada, forma de educación ambiental. En las fotos, los árboles a principios del siglo XX ya están desarrollados, con más de 60 años desde su plantación<sup>6</sup>, y un sistema de circulaciones gratas, blandas y espacios llenos de sorpresas que conectan con la naturaleza. Originalmente, no había siquiera solerillas y la naturaleza estaba conectada al paseo y entraba en la laguna.

El cuadro de Lira (en imagen 14), trae el bosque al espectador y lo siente y finalmente entra. Las fotos, todas de principios del S. XX, muestran los bordes vegetados naturalizados y las vistas desde un ambiente sensitivo. Pasear en bote era una experiencia de conexión real con la naturaleza. Era estar en una laguna con cisnes.

6 En esa época, los árboles se plantaban desarrollados, y corresponden a lo definido como árboles monumentales.

Foto del Parque Quinta Normal, hacia 1901.



Fuente: Le Feuvre, René F., m. 1917. Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile.

Joven y niños en un bote en una ribera con roca de la Laguna de los Cisnes de la Quinta Normal. 1920.



Fuente: Biblioteca Nacional

Rincón mirador en la laguna. 1898



Fuente: Foto por Felix Leblanc, 1898. Plataforma Urbana

Laguna De Los Cisnes a principios del S. XX.



Fuente: Flickr

La Laguna de los Cisnes de la Quinta Normal. 1913



Fuente: Leon. Enterreno.

Arboleda de la Quinta Normal, Oleo sobre tela de Pedro Lira, 1908.



Fuente: Pedro Lira 1908. Enterreno



Laguna de los Cisnes. 1890.

Imagen 14: Parque Quinta Normal a principios del S. XX Fuente: Búsqueda de Google. 2022.

## Conectividad de mercado

Las circulaciones en el paisajismo tradicional están destinadas a recorrer y encontrar sorpresas paisajísticas; empero, hoy son destinadas a pasar por el área verde con tan mínima y escindida vegetación, que el carácter de verde ya no es protagonista.

El Parque Ramón Cruz<sup>7</sup> en Ñuñoa es un caso transformador semejante a la Quinta Normal, empero con distintos resultados dada la oposición de la comunidad .

El afán transformador se presentó en 2013, y correspondía a una estructura conectiva para mejorar el acceso a la Estación Diagonal Oriente del Metro de la línea 3, en la comuna de Ñuñoa. Como muestra la Imagen 15, lo que da a entender es la intencionalidad de movilizar a los habitantes de la Villa Frei, a la que pertenece el parque, para responder al mercado. Salir a producir y consumir, y volver tarde a vivir.



Imagen 15: Planta general proyecto de paisajismo del Metro. Fuente: Blogspot Villa Frei. <https://villafrei.blogspot.com/2012/>

Los conectores están pensados en flujos villa-calle-metro. Uno grande, que conecta la villa con la Av. Irarrázaval, calle comercial de Ñuñoa, con un conector menos ancho que parte en dos, y un conector diagonal menos ancho conecta la calle Ramón Cruz con Irarrázaval, cruza el conector anterior, quedan cuatro áreas triangulares. Así, las personas ya no se conectarían con la naturaleza y perderían su lugar de apego, identidad y apropiación (Imagen 15).

Si se compara la situación del parque en 2005 con el proyecto, se puede ver la cantidad de árboles que se eliminarían para dar forma a la conectividad, donde los parterres serían grandes plataformas inclinadas, lo que evitaría el juego y la instalación, e implicaría la muerte de los pocos árboles conservados. Cabe destacar que son árboles con más de 55 años desde su plantación, y en eso es importante destacar que los planos de paisajismo son engañosos, ya que muestran la vegetación ya desarrollada, mientras son plantados jóvenes de 2,5 m de alto.

Esta transformación no se materializó del todo, dada la oposición de la comunidad organizada. Sí se ocupó una esquina, cuya construcción hizo uso aproximadamente un tercio del parque, gran parte ocupado por la efímera instalación de faenas (imagen 17).

Valencia (2015) nos relata la historia del proceso. Los vecinos de la villa se opusieron a la transformación del parque, y como estrategia de defensa territorial se estableció la declaratoria de Zona Típica<sup>8</sup> en 2015. Como relata el autor, dentro de la oposición hubo matices, un vecino estaba dispuesto a aceptar la remodelación pero con preferencia a un remozamiento, pero en general dominó la oposición por varias razones: amenazas a la sostenibilidad del parque y conservación de las cualidades ambientales y sociales del entorno. Dentro de eso, hay una frase que destaca la relevancia de este parque en la vida de los vecinos: "Lo que yo siento acá es que nos hicieron un hoyo en medio del jardín", Díaz en Valencia (2015) (Imagen 17).

7 Renombrada como "la Plaza Ramón o Plaza la Villa" por los jóvenes aledaños.

8 Bajo el liderazgo del autor, lo cual denota la necesidad de asistencia técnica para la defensa territorial.



Imagen 16: Parque Villa Frei en 2005. Fuente: Google Earth, 2022.



Imagen 17: Parque Ramón Cruz en plena construcción del metro. 2014. Fuente: Google Earth, 2022.

Un impacto social no deseado observado, es un recambio socioprodutivo asociado a las altas temperaturas que alcanza la zona que ocupó la instalación de faenas, en un espacio conectivo urbano; el que no compensó la vegetación y diseño ocupado, Imagen 18. El calor y falta de lugares en torno al metro, desplaza a los adultos mayores y niños y niñas con sus cuidadores, controladores sociales por antonomasia sobre estos lugares. Ellos pierden espacios de recreo, contemplación y socialización, y su ausencia posibilita la puerta al narcotráfico.

## Discusión

Carrasco (1988) establece la humanidad, con su cultura, como un fenómeno natural, con la humanidad diferenciada de los otros seres, solo por la relación con el ser: "Según este pensamiento, la cultura, lejos de oponerse a la naturaleza, es su manifestación más delicada, su expresión más fina y plétórica de sentido" (Carrasco 1988, p. 3.) Es decir, la cultura semejante a la organización de una colmena, pero con el mayor nivel de complejidad.

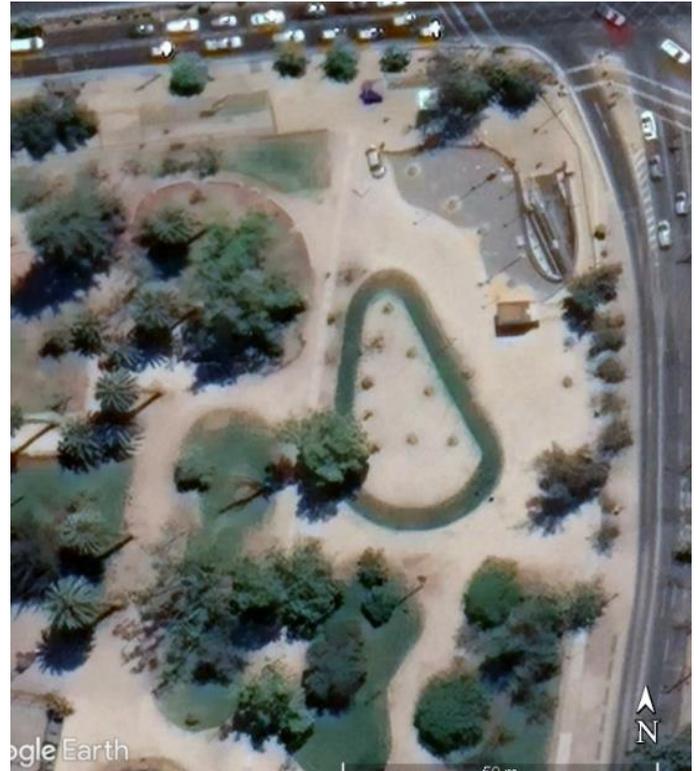


Imagen 18: Estación del Metro Villa Frei. 2022. Fuente: Google Earth, 2022.

De tal modo, la sociedad, lejos de conectarse con su propia esencia, es conectada con la artificialidad como concepto vital, con una naturaleza escindida que no tiene nada que ofrecer. En consecuencia, Carrasco (1988) establece la necesidad de una revolución cultural, y ahí pone al arte como promotor revolucionario; mientras, por extensión, Nogué y de San Eugenio Vela (2009, 2017 y 2011) ponen al marketing como medio de recuperación cultural del valor de la naturaleza. Poner la misma estrategia del sistema, al servicio de su superación.

Que de parques como el Central Park, la Quinta Normal y plazas-parque se naturalice esta manera árida y hostil para hacer parques y plazas, implica un profundo proceso de aculturación en la forma de vivir la naturaleza, donde el objetivo es que las personas consuman y no pierdan tiempo productivo en disfrutarla. Paralelamente, se naturaliza también el modelo de producción devastador de la naturaleza como único modelo posible en el marco del mito de la riqueza.

Este fenómeno se explica en la recursividad entre la cultura y el paisaje; en este caso, el paisaje urbano. Fenómeno en el cual lo vivido, experimentado y observado impregna el pensamiento de las personas y estas aprenden a vivir con la realidad paisajística, o, se reconocen las deformaciones, y se regula el sistema. De ahí que se pueda hablar de retroalimentación en el marco de la recursividad; donde el modelo neoliberal se puede describir como un modelo de retroalimentación positiva, que determina un modelo de degradación continua de la naturaleza y la humanidad.

Que los proyectistas estén disponibles a estos aspectos del urbanismo hostil de mercado y control social, habla sobre fenómenos de aculturación a nivel académico. Esta aculturación incluye a quien suscribe hasta estudios de postgrado.

Estos son modelos de diseño admirados por la profesión, aún bajo una idea sobre este paisajismo arquitectónico como un promotor de servicios ambientales. Deformaciones que se dan en las escuelas de arquitectura y arquitectura del paisaje, donde los nuevos profesionales replican estos modelos bajo una serie de ideales socioambientales a los que respondería. Pero lo cierto es que ámbitos como microclimatología, ambiente y ecología urbana, y los modos de uso y necesidades de estos lugares, no son considerados. De tal modo, la naturaleza puesta en la vegetación en las áreas verdes es escindida de la población, que responde adaptando su necesidad de estos lugares fijando mentalmente esta manera de producir parques y plazas parque. Empero, hay comunidades locales que defienden de estas intervenciones lo que consideran su parque, como el Parque Villa Frei.

Cabe destacar que, según lo observado, la defensa de estos lugares depende del sentido de apropiación e identidad de lugar, la conciencia de los valores de estos lugares versus lo que ofrece la arquitectura del paisaje, las dinámicas sociales respecto del parque, y otros. Tal vez por eso, la Quinta no pudo ser protegida. De tal modo, se hace necesario que las escuelas de interventores urbanos profundicen los conocimientos necesarios para no responder acríticamente a los dictámenes del mercado.

## Bibliografía

Althusser, L. (1989). Ideología y aparatos ideológicos del Estado (notas para una investigación). La filosofía como arma de la revolución. Siglo XXI Editores.; (pp. 102-151).

Carrasco, E. (1988). Distinciones (Cultura - Arte - Política - Filosofía). Chile. Editorial CENECA.

CONAMA. (2004). Observaciones Evaluación Impacto Ambiental "Optimización Proyecto Minero Cerro Casale".

Laborde D. M. (2007). Parque de Santiago. Chile. Editorial Midia

Le Feuvre, R (1917). Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile. 22/10/2022. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-78448.html>

Lorea, R. (2022). ¿Qué es la arquitectura hostil? 11/11/2022. <https://amqueretaro.com/opinion/2022/03/31/que-es-la-arquitectura-hostil-raul-d-lorea/>

Marx, K. (1867). El Capital. Tomo I. Universidad Indígena Intercultural (en web). 2019.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo. S/a. Proyecto "Mejoramiento acceso oriente y laguna Parque Quinta Normal".

Navarro, S. (s/a). La-ciudad expulsiva la arquitectura hostil herramienta-disipadora. 11/11/2022. <https://warp.la/editoriales/la-ciudad-expulsiva-la-arquitectura-hostil-herramienta-disipadora#:~:text=Borden%20afirma%20que%20el%20surgimiento,-que%20trabajemos%20o%20consumamos%20bienes.>

Nogué, J. y San Eugenio Vela, J. (2009). Pensamiento geográfico versus teoría de la comunicación. Hacia un modelo de análisis comunicativo del paisaje. Documents D'Anàlisi Geogràfica. pp. 27-55.

Nogué, J. y San Eugenio Vela, J. (2011). La dimensión comunicativa del paisaje. Una propuesta teórica y aplicada. Revista de Geografía Norte Grande, N° 49, pp. 25-43.

Nogué, J. y San Eugenio Vela, J. (2017). La contribución del paisaje visual en la generación de marcas territoriales. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N° 74, pp. 143-160.

Parsons, W. (1995). Políticas públicas: Una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas. México. FLACSO.

Puentes, A. (2021). Qué es la arquitectura hostil y cómo se usa en las ciudades. 11/11/2022. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/que-es-la-arquitectura-hostil-y-como-se-usa-en-las-ciudades-481014>

Romero, H., Órdenes, F., Apablaza, V., Reyes, C. (2005). Evaluación Ambiental de las Cuencas Urbanas del Piedemonte Andino de Santiago de Chile. Chile. Revista EURE. Vol XXXI.

Sevilla-Buitrago, Á. (2022). Central Park y la producción del espacio público: el uso de la ciudad y la regulación del comportamiento urbano en la historia. EURE (Santiago), Vol. 40, pp. 55-74. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612014000300003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612014000300003&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0250-7161. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000300003>.

Solís Opazo, J. (2013). La derrota de lo cotidiano. Chile. Centro de estudios arquitectónicos urbanísticos y del paisaje. Universidad Central.

Téllez, E. (Sin Año). Cultura Atacameña. Chile. Depto. de Ciencias Históricas y Sociales, Universidad de Concepción. Web: [www.udec.cl/~etellez/atacame.doc](http://www.udec.cl/~etellez/atacame.doc) ISSN 07-4289.

Ulriksen P. (1992). Factores meteorológicos de la contaminación atmosférica de Santiago. Capítulo 2. (Sin información)

Universidad Complutense. (Sin año). El movimiento romántico. Marco histórico-social. Madrid. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/119-2014-02-13-El%20Romanticismo.pdf>

Valencia, M. (2015). Tácticas patrimoniales comunitarias frente a la amenaza inmobiliaria en barrios tradicionales del gran Santiago. El caso de la comuna de Ñuñoa. En revista de Geografía Espacios n°9. Ed. UAHC.